

24/07/2015



DIALOGO INTERRELIGIOSO - Schmidt-School es un Colegio Alemán-Palestino para jóvenes musulmanas y cristianas, dirigido por la CJ.

Sobre todo en la parte secundaria alemana, que termina con el Bachillerato Alemán Internacional, los valores democráticos y éticos básicos se enseñan y se practican; por ejemplo, el respeto y la tolerancia hacia las personas de otras religiones. Es un trabajo por la paz y el diálogo interreligioso en un contexto cotidiano muy concreto. La visita de tres rabinos de Alemania fue un evento muy especial. Por primera vez en la historia, judíos entraron oficialmente a terrenos del barrio árabe de Jerusalén. Usted debe saber que muchos judíos— provenientes de Europa - nunca entran en la parte oriental de la ciudad.

Era una delegación de tres rabinos de Alemania, dos obispos católicos, como así también dos de sus colegas de la Conferencia Episcopal Alemana. El objetivo del encuentro era obtener una visión general sobre las relaciones judeo-cristianas en Israel, pero también tener una visión desde una zona palestina, a saber, en Jerusalén oriental. La dirección de la Schmidt-School, los profesores, así como las estudiantes y representantes de los padres de familia participaron en la discusión.

Los rabinos estuvieron extremadamente interesados en el propósito de la escuela, pero también en el plan de estudios, sobre todo en la historia. Lograron conocer cómo los profesores tienen que tratar delicadamente, por ejemplo, el tema del holocausto. En este país no se puede hablar de la religión judía sin implicaciones políticas. Con frecuencia, la única experiencia que las jóvenes tienen con los judíos proviene de la situación negativa vivida a diario en los puestos de control. Por consiguiente, se habló también de la conducta de los israelíes hacia los palestinos. A pesar de esto, predominó en el encuentro un ambiente cálido y abierto.

El coro del colegio cantó la canción "el sol se levanta una y otra vez y no hay oscuridad eterna...", obteniendo una gran cantidad de aplausos. Ésta también expresó la fuerza de la esperanza, sin la cual los jóvenes no podrían vivir aquí.

Un punto culminante de la visita fue el ascenso a la torre de la Casa Paulus, con las impresionantes vistas de la histórica ciudad de Jerusalén y los símbolos claramente visibles de las tres grandes religiones: Cúpula de la Roca, Hurva-Sinagoga y la Iglesia de la Resurrección .

Este encuentro entre jóvenes cristianas árabes y musulmanas con los rabinos, aunque ellos

venían de Alemania, sin duda ha eliminado prejuicios por ambos lados.

Fuente: congregatiojesu.org